

LUIS H. CASTRO – JULIO SANDOVAL
Estudiantes de la Escuela de Comunicación Social

Pimampiro, febrero de 2009. El sol con su esplendor calentaba la ciudad. Dos estudiantes de Comunicación Social de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Ibarra, con sus esperanzas bajo el brazo, empezaban a hacer realidad un sueño. Aquel domingo, este pueblo veía nacer CONTACTO, la minirevista que recoge la vida pasada y presente de este cantón imbabureño.

Los pimampireños empezaron a interesarse en este proyecto. Conforme pasaron los meses, las publicaciones se hicieron populares. Ahora, las personas esperan las ediciones. Una de ellas es Valeria López, que cada vez que adquiere un ejemplar felicita a los creadores de CONTACTO por la iniciativa de darle al cantón un medio de comunicación con carácter social.

La gente valora el trabajo y esfuerzo que en cada publicación se pone. Ahora entienden que la calidad del contenido importa más que el soporte en que esté. Es gratificante saber que muchos pimampireños leen y aprecien lo que encierra su tierra. CONTACTO, es el medio que ayuda a recuperar la identidad del pueblo.

Las 24 páginas de la minirevista reflejan muchas cosas. Una de ellas es el deseo de sus creadores por ejercer una comunicación útil. Otra, en cambio, es que se plasman los deseos de la gente por saber

algo del lugar en el que viven. CONTACTO es la búsqueda del reencuentro de la gente consigo misma.

El deseo de dotar a un pueblo pequeño de su propio medio de comunicación tiene una buena razón. Hoy en día, los grandes medios no dan espacio suficiente para los rincones, que según estos, no son importantes. Se centraliza la información y se la aísla. CONTACTO busca ser un medio diferente, hecho por la gente para la gente.

En cada publicación de CONTACTO, se aplican los principios básicos de la comunicación que son: informar, educar, orientar y entretener. Todo el conocimiento adquirido en las aulas es útil. También se aprende de la experiencia. Caminar por las calles y escuchar a la gente enriquece aún más a este proceso. Ese contacto con el otro es el que ayuda a la construcción de este sueño.

En una sociedad en la que la lectura no es una actividad usual, es satisfactorio que, en el caso de CONTACTO, las personas, se interesen por buscar las publicaciones, no solo para ojearlas, sino también, para coleccionarlas como fuentes de consulta y de memoria. Quizá, eso es lo que engrandece a un medio de comunicación que persigue objetivos claros, que se transforma en un documento histórico, que servirá en años posteriores como

una referencia de cómo era Pimampiro en el pasado.

La Universidad, de alguna manera, fue la primera experiencia en este campo. Aquí, se entendió que los problemas más pequeños, pueden resultar muy importantes, vistos desde una óptica diferente. Las distintas realidades que nos rodean son la base para creer que desde la comunicación se puede aportar en gran medida en el desarrollo de la sociedad. Pimampiro, en este caso, es un pueblo que tiene mucha riqueza cultural, pero, como en todas partes, la globalización se toma todos los espacios. Por esta razón, se creyó conveniente que desde un medio de comunicación impreso se pueda lograr que la gente recuerde de dónde viene y rescate esos valores que en la actualidad se necesitan.

En estos meses de trabajo, las satisfacciones han sido enormes, las limitaciones saltan a la vista, pero tampoco son obstáculo para seguir creyendo que se puede realizar un trabajo independiente que potencia el camino de una nueva generación de comunicadores sociales que valora a la información como un bien social y no como un bien comercial.

Cabe señalar, que no se entiende como emprendimiento el perseguir a los ingresos económicos como un factor preponderante. Afortunadamente, la Comunicación es un ámbito en el que se antepone lo social a intereses de tipo monetario. La gente, su dignidad y su desarrollo siempre serán lo más importante para CONTACTO.

El propósito de CONTACTO siempre será claro. Aportar con la comunidad será siempre su premisa. Cambiar la forma de comunicar es el rumbo. Acabar con viejas estructuras, otra meta. La conciencia de hacer bien las cosas contribuirá a que se entienda a la comunicación como el derecho más importante de los seres humanos. Aprender de cada paso ayudará a entender el caminar.



Luis Castro, estudiante de Comunicación Social, exponiendo la revista.